

**Desarrollo en territorios y zonas rurales.
Análisis de algunas experiencias latinoamericanas y europeas.**

**Development in rural territories.
Analysis of some Latin American and European experiences.**

Francesc Sol de la Vega

ONG l'Oliva

associaciooliva@gmail.com

Resumen

El presente artículo es un análisis comparativo del desarrollo rural de diferentes países de América Latina y Europa. El autor se pregunta sobre las consecuencias de despoblamiento de las zonas rurales como efectos de los procesos de modernización y si este proceso de despoblamiento puede ser reversible. Desde un punto de vista que combina demografía y desarrollo territorial se destaca el papel de las agencias de desarrollo local, los planes de desarrollo endógeno y el papel de la tecnología como pilares que articulan diferentes dimensiones para que el desarrollo pueda ser sostenible como es la dimensión socio-económica, la dimensión ecológica y la dimensión político institucional.

Palabras claves: desarrollo endógeno, población rural, despoblamiento, planes de desarrollo local.

Abstract

This article is a comparative analysis of rural development in different countries in Latin America and Europe. The author asks about the consequences of rural areas depopulation as modernization processes and whether this process can be reversible. From a point of view that combines demography and territorial development it highlights the local development agencies, endogenous development plans and technology role. These are viewed as milestones which articulate different dimensions in order to achieve a sustainable development. For instance socio-economic, ecological and institutional policy dimensions.

Key words: endogenous, development, rural population, depopulation, local development plans.

1. Introducción

Evolución de las poblaciones de territorios rurales en el mundo

¿Es posible revertir la tendencia generalizada a la despoblación de las zonas rurales?

El mundo ha conocido muchos éxodos campo-ciudad. En muchos estados latinoamericanos y europeos, aunque por tantas razones como casos, las migraciones desde zonas rurales hacia zonas urbanas se han visto acentuadas según el momento histórico para dar respuesta a necesidades humanas que en el punto de origen, las zonas rurales, quedaban al descubierto, desde la seguridad quebrantada por conflictos armados, hasta la inexistencia de oportunidades enmarcadas en un ciclo de pobreza transgeneracional y tridimensionalmente social, económica, cultural y política.

Hablar de una sola ruralidad es absurdo. Hay tantas situaciones de ruralidad como casos. La realidad rural en el Cauca Colombiano es una realidad distinta a la de los territorios rurales de la Catalunya Central española hoy. Sin embargo hay comunes denominadores entre las distintas ruralidades. Un común denominador es, por un lado, el acuerdo en que la vida rural hasta hoy se tiene percibida como deprimida, y por otro lado, otro común denominador es que la mayor parte de los territorios de los que hablamos son mayoritariamente rurales. En Latinoamérica, crecen los grandes aglomerados metropolitanos y las ciudades (mapa 1, p. 4) y Europa (mapa 2, p. 5), continua siendo predominantemente territorio rural.

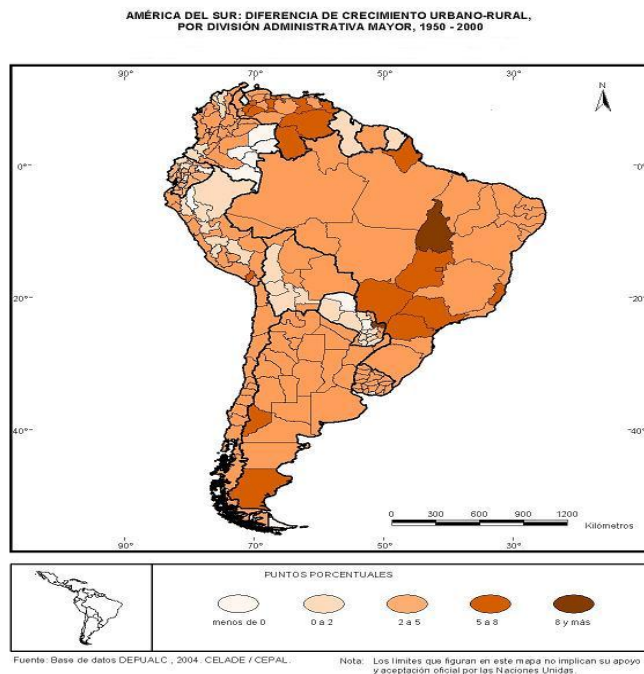
Entre finales del siglo XX y el siglo XXI, la población rural mundial se ha reducido. Muchos territorios rurales que han sufrido los éxodos saben que este es el peor antídoto para el desarrollo próspero de estos territorios, y es por esto que desde mediados del siglo pasado, originariamente en Estados Unidos y más tarde en Latinoamérica y el Caribe y en Europa, así como en otras regiones del mundo, se han activado actuaciones cuya finalidad ha sido: 1) evitar los éxodos y la despoblación de los territorios rurales; 2) tejer oportunidades y mejorar la calidad de vida de estas poblaciones; y 3) dignificar la vida rural.

Tal y como señalan Camerero et Al. (2009:9) “el tránsito de las economías industriales a las economías postindustriales, el fortalecimiento de la sociedad de la información y el nuevo marco de relaciones económicas y sociales en el contexto de la globalización son distintas expresiones del cambio social que afectan a las áreas rurales, que participan en ellos cada vez con mayor

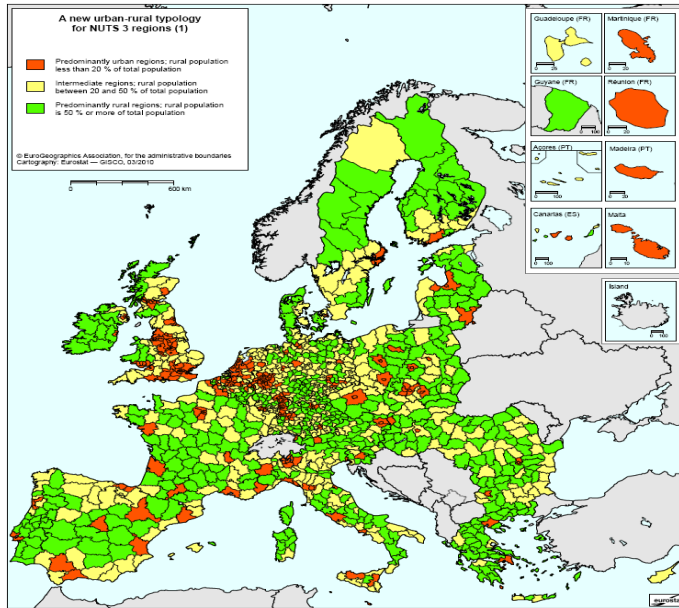
intensidad (...) con dificultades, cambios sociales continuos, (...) e intervenciones políticas, económicas y sociales” (Camarero 2009: 9).

¿Qué ha sucedido en algunas sociedades rurales latinoamericanas y europeas en las últimas tres décadas? ¿Qué futuro acecha estas zonas rurales? En este artículo se analizan distintas experiencias y modelos para un desarrollo rural local en este contexto internacional de globalización. Trataré de introducir unas pinceladas al respecto alrededor de las experiencias de desarrollo rural en Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Brasil, España, Grecia, Italia, Francia y Alemania.

Mapa 1: **Diferencia de crecimiento urbano-rural en América del Sur, 1950-2000.**



Mapa 2: **Población rural en la Unión Europea.**



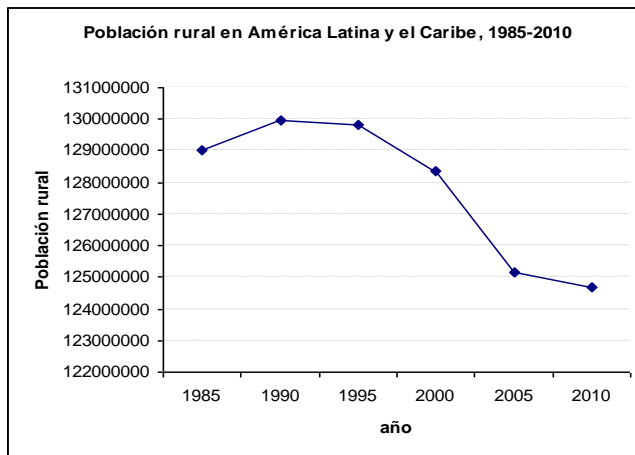
(1) This typology is based on a definition of urban and rural 1 km² grid cells. Urban grid cells fulfil two conditions: 1) a population density of at least 300 inhabitants per km² and 2) a minimum population of 5 000 inhabitants in contiguous cells above the density threshold. The other cells are considered rural. Thresholds for the typology: 50% and 20% of the regional population in rural grid cells.

For Madeira, Açores and the French outermost regions, the population grid is not available. As a result, this typology uses the OECD classification for these regions.

Fuente: Eurostat.

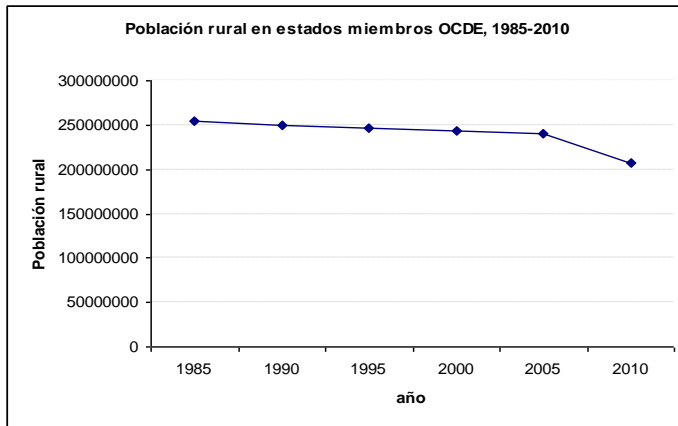
2. Evolución de las poblaciones de territorios rurales en el mundo

Gráfico 1: Población rural en Latinoamérica y el Caribe, 1985-2010



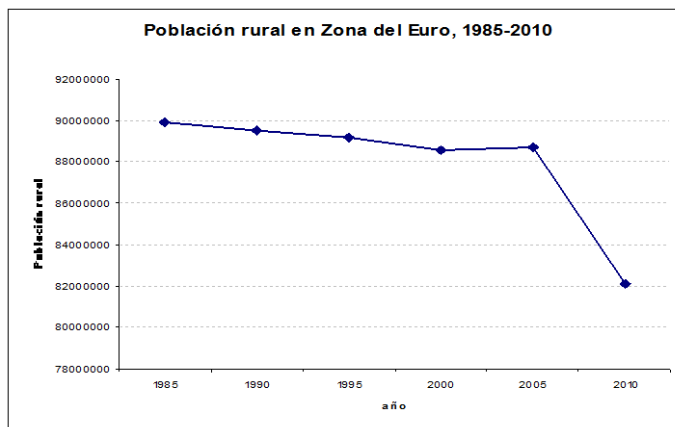
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 2: Población rural en los países miembros de OCDE, 1985-2010



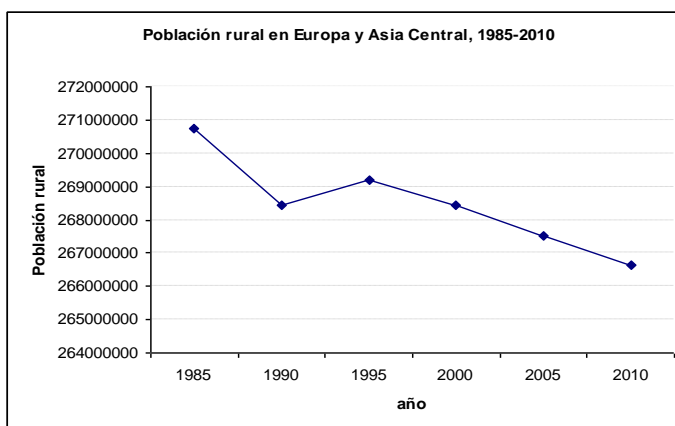
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 3: Población rural en la zona del Euro, 1985-2010



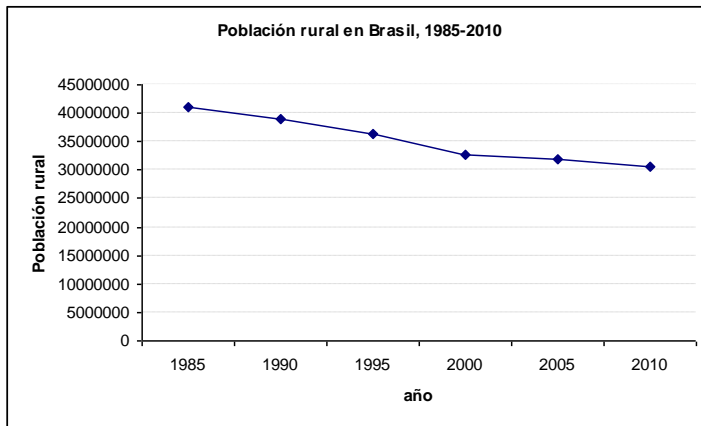
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 4: Población rural en Europa y Asia Central, 1985-2010



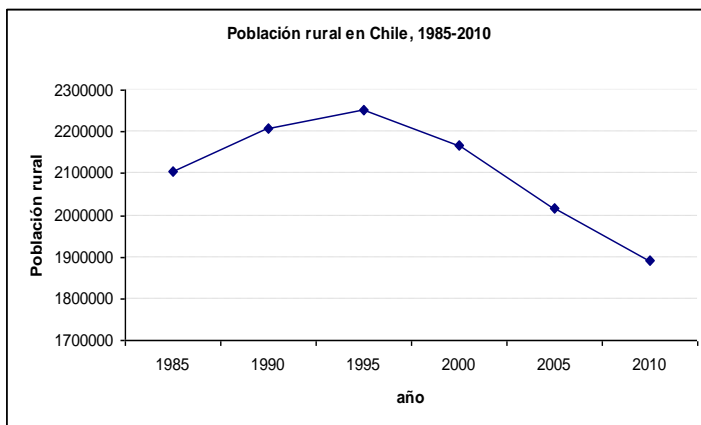
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 5: Población rural en Brasil, 1985-2010.



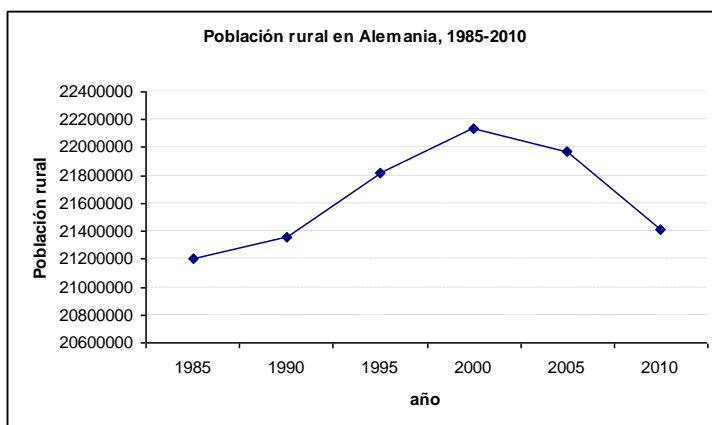
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 6: Población rural en Chile, 1985-2010.



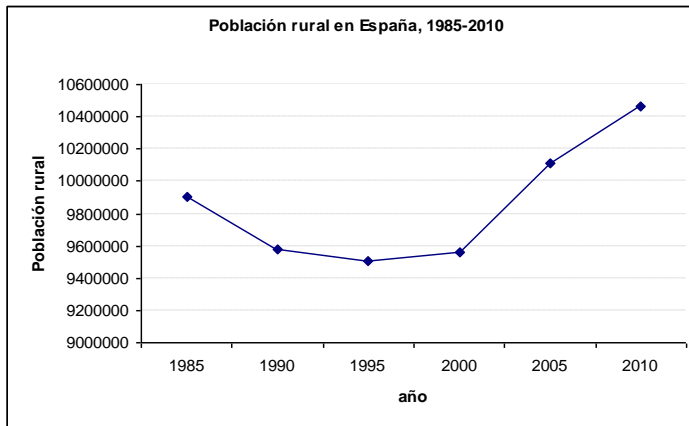
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 7: Población rural en Alemania, 1985-2010.



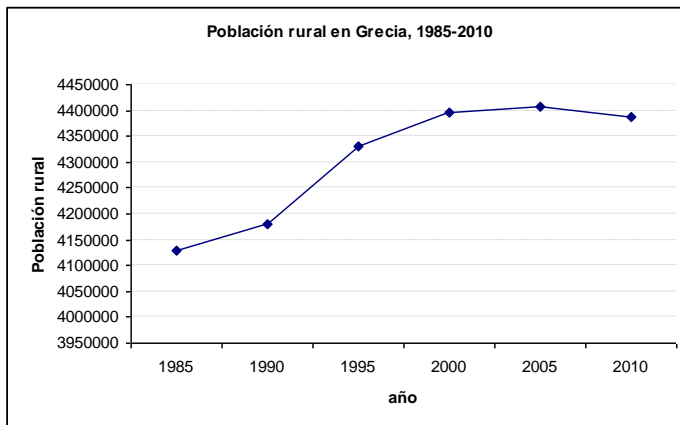
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 8: Población rural en España, 1985-2010.



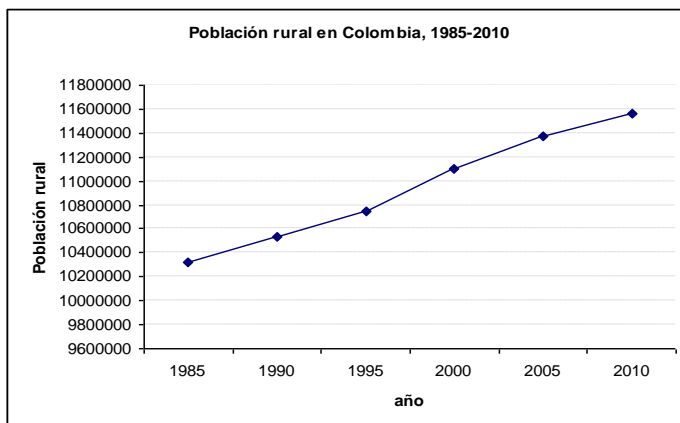
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 9: Población rural en Grecia, 1985-2010.



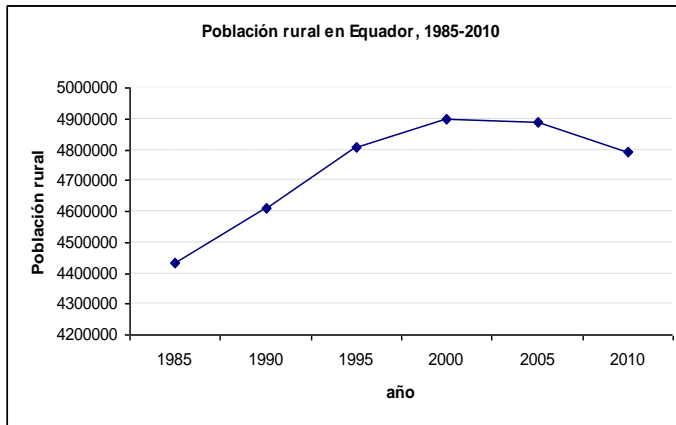
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 10: Población rural en Colombia, 1985-2010.



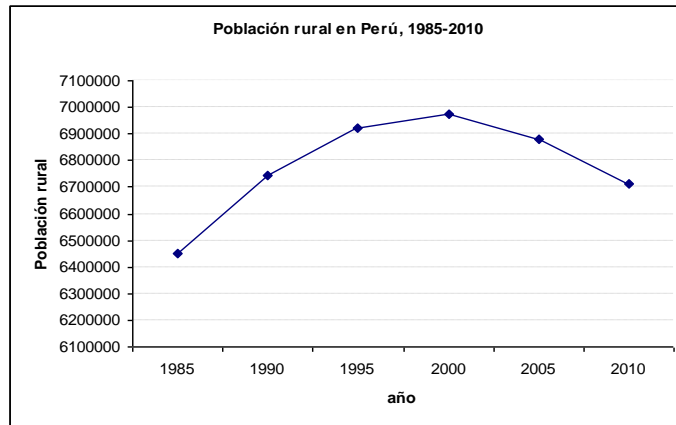
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 11: Población rural en Ecuador, 1985-2010.



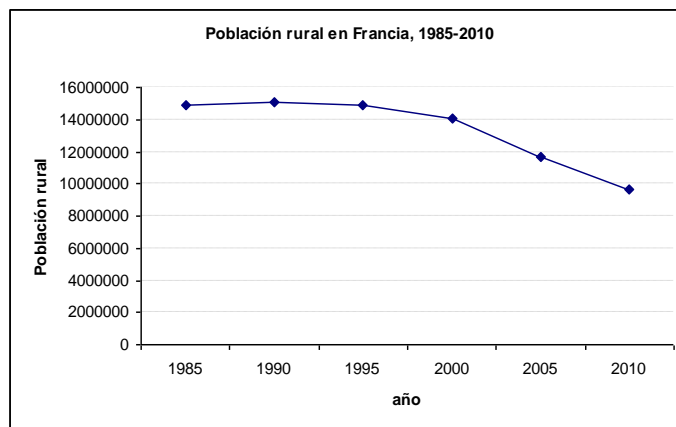
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 12: Población rural en Perú, 1985-2010.



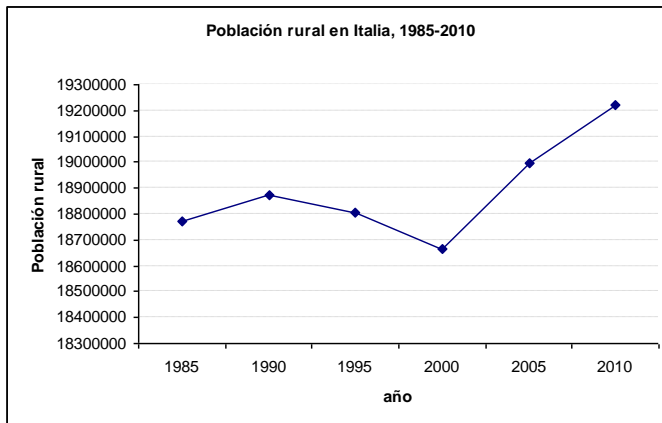
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 13: Población rural en Francia, 1985-2010.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

Gráfico 14: Población rural en Italia.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial.

En las zonas rurales de Latinoamérica y el Caribe, tal y como se aprecia en el Gráfico 1 (p. 6), en los últimos tres décadas se han dado distintos momentos. Hasta el año 1990, la población en las zonas rurales, a nivel agregado, aumenta, y a partir de la década de los años 90 hasta ahora, empieza a caer. Desde entonces, las zonas rurales de Latinoamérica y el Caribe han perdido población.

Los países industrializados, los países de la OCDE, se observa en el Gráfico 2 (p. 6), son los que han sufrido una menor tendencia de despoblación durante el período analizado 1985-2010, quizá porqué la consolidación de la economía industrializada ya hace años que despobló sangrantemente esos territorios.

Desde 1985 hasta 2010, los países de la zona del euro (Gráfico 3, p. 7) tampoco son la excepción en lo referente a la tendencia a la despoblación de las zonas rurales. En los últimos años, el ritmo de despoblación ha aumentado, acelerándose el abandono de las zonas no urbanas. Desde el año 2005 hasta el año 2010, el ritmo de la despoblación rural ha aumentado..

En Europa y Asia Central (Gráfico 5, p. 7) también ha habido despoblación de las zonas rurales. En esta región, sí que aumento la población de estas zonas durante los primeros cinco años de la década de los noventa. Desde entonces continúa perdiéndose población rural.

Las poblaciones rurales en distintos países de Latinoamérica y Europa se han ido transformando en los últimos 25 años. Los casos analizados, Brasil, Chile, Colombia,

Ecuador y Perú por un lado, y Alemania, España, Grecia, Francia e Italia por otro lado, muestran distintos momentos en lo que respecta a estas poblaciones. Brasil (Gráfico 5) pierde población rural desde el año 1985; por el contrario, la población rural en Colombia (Gráfico 10) no para de aumentar. Chile (Gráfico 6), pierde población rural desde el año 1995; Ecuador (Gráfico 11) y Perú (Gráfico 12) también pierden población rural, en ambos casos desde el año 2000. En el viejo y envejecido continente europeo, la situación en Francia (Gráfico 13) y en Alemania (Gráfico 7), también es de pérdida de población rural, la primera desde 1995 y la segunda desde el año 2000. En cambio, en España (Gráfico 8), la población rural aumenta en número desde el año 1995 y hasta hoy no ha dejado de aumentar. Grecia (Gráfico 9) aumento las poblaciones rurales entre los años 1985-2005, y desde 2005 hasta ahora ha vuelto a perder población. El caso Italiano (Gráfico 14) ha sufrido tres momentos distintos durante el período analizado. Entre 1985 y 1990 aumentó la población rural; de 1990 al año 2000, la población rural disminuyó; y desde el año 2000 vuelve a aumentar la población rural.

¿Es posible revertir la tendencia generalizada a la despoblación de las zonas rurales? Los desplazamientos de población desde zonas rurales a otras zonas muchas veces vienen motivados por la miseria, aquella situación, señalan Orduna y Naval (2002), “en la que el ser humano queda reducido a una dinámica mecánica y automática, en la que no puede crecer. Miseria es no poder salir de la pobreza”. Y en muchos casos, las zonas rurales, siguen siendo pobres.

La falta de un futuro digno de los territorios rurales da pie a lo que González de Canales (2004) concibe como el Desarrollo Rural entendido en “la capacidad que tienen las personas en un territorio de movilizarse asumiendo el protagonismo de asegurar su futuro”. Pero ¿qué se hace en localidades donde la realidad generalizada son las necesidades básicas insatisfechas (...); la incapacidad técnica para detectar áreas prioritarias de inversión; localidades con bajos niveles de escolaridad, altas tasas de analfabetismo, (...), bajo nivel de infraestructura, escaso nivel de desarrollo empresarial y tecnológico (Silva, 2003:12)? La estructura social de las zonas y territorios rurales no se transforman de la noche al día.

Al menos el 70% de la población muy pobre del mundo es rural (FIDA 2011:41), lo que se explica como “consecuencia de la falta de activos, la escasez de oportunidades económicas, una educación y unas capacidades deficientes, y una serie de desventajas derivadas de las desigualdades sociales y políticas” (Fernández, 2012).

Sin embargo, señala Silva (2003) que “durante mucho tiempo se sostuvo que en la presente economía internacionalizada, los esfuerzos de desarrollo desde abajo eran difícilmente efectivos. Sin embargo, la década de los 90, sobre todo en la experiencia europea y particularmente española e italiana, está plagada de iniciativas locales que están mostrando que estos esfuerzos junto al compromiso poblacional al nivel local y regional, son factores esenciales de programas nacionales de recuperación económica, los cuales se deben necesariamente acomodar y responder a la diversidad de problemas locales y oportunidades desiguales para resolverlos (Silva, 2003:13)”.

La herramienta de la que se han dotado muchas poblaciones rurales tanto de Latinoamérica como de Europa para iniciar procesos de Desarrollo Rural planificado ha sido la creación de Agencias de Desarrollo Local.

¿ Han propiciado un desarrollo endógeno, democrático, participativo y sostenible?

3. Las estructuras de funcionamiento y organización de las Agencias de Desarrollo Local.

El Desarrollo Económico Local, eje central del Desarrollo Rural, se define desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como “un proceso participativo, que fomenta los acuerdos de colaboración entre los principales actores público-privados de un territorio, posibilitando el diseño y puesta en práctica de una estrategia de desarrollo común sobre la base de aprovechar los recursos y las ventajas competitivas locales en un contexto global, con el objetivo final de crear ocupación y estimular la actividad económica” (Rodríguez-Pose, 2002, citat per Hernando Lopez, M. , 2010 a COLPIS 2010:16).

La Comisión de Empleo y Política Social de la OIT presentó en 2011 un documento para debate y orientación cuyo primer punto del orden de día fue “el impulso del desarrollo rural a través del empleo productivo y el trabajo decente”. Para la OIT, el trabajo en las zonas rurales es un ámbito de trabajo prioritario asumido el año 2008 en la 97ª Conferencia Internacional del Trabajo. Esta agencia de las Naciones Unidas considera de las actividades rurales como motores para el bienestar humano, el desarrollo nacional y la sostenibilidad mundial, señalando al respecto que el hecho de prestar mayor atención a las oportunidades podría ayudar a minimizar el pesimismo y a crear perspectivas positivas para el desarrollo rural. Según Assane Mayaki, Director Ejecutivo del Organismo de Planificación y Coordinación de la NEPAD en Unión Africana/NEPAD.

Sancho Comins (2002), señala las diferentes dimensiones que enmarcan las acciones de las agencias locales de desarrollo. Para Sancho Comins señala que la calidad de vida, debe realizarse bajo un triple perspectiva, dotar al mundo rural de las infraestructuras y servicios necesarios, dar la cohesión económica y social y procurar la recuperación del prestigio social y los valores del medio rural ante una sociedad netamente urbana; La creación de empleo, debe promocionar el empleo de jóvenes, desarrollar una verdadera política de ayuda a la mujer y diseñar planes de formación permanente; La diversificación económica: debe buscarse la plurifuncionalidad de los territorios generando diversas ofertas tales como la producción agraria, el recreo y turismo, la agroindustria, la artesanía, la restauración, la valorización ambiental.; Sostenibilidad, el desarrollo no debe poner en peligro los recursos para generaciones futuras, sino más bien, y en concreto el desarrollo de la actividad agraria, tener entre sus objetivos cuidar el paisaje y mantener el espacio natural de un modo que dichos valores; La investigación y el desarrollo de nuevos productos así como la adaptación del mundo agrario a las nuevas tecnologías es fundamental para no genera una brecha con los entornos urbanos e impedir la marginación del espacio rural.

3.2 Políticas de Desarrollo Rural en la Unión Europea

La Unión Europea hace décadas de desarrolla y ejecuta políticas públicas de desarrollo rural. Uno de sus más conocidos Programas de actuación para territorios rurales de la Unión Europea es el Programa Leader, iniciado en 1991. Este Programa, financiado por los Fondos Estructurales de la UE, ascendió entre 2000-2006 a una partida presupuestaria de más de 5.000 millones de euros. Los fondos que los estados miembro de la UE que participan en este Programa reciben, són gestionados por los Gobiernos Centrales, distribuidos entre Administraciones de segundo nivel, que de acuerdo con sistemas de baremación, reparte los fondos entre distintos proyectos organizados y propuestos mediante Grupos de Acción Local. Este programa tiene un enfoque territorial integral, multisectorial, financieramente descentralizado y organizado en red e internacionalmente y sujeto al principio de democracia participativa. Su principal misión ha sido frenar la despoblación de las zonas rurales. Esta meta no ha acabado de conseguir-la y se tendría que analizar muy detenidamente hasta qué punto, el desarrollo de proyectos sujetos a este programa, se han desarrollado desde una organización participativa y democrática.

El programa Leader ha pretendido ser un instrumento para empoderar las poblaciones rurales de los estados de la Unión Europea para un Desarrollo Rural Avanzado. Sin embargo, a veces tengo la impresión que el Programa Leader, de por sí solo

burocráticamente complejo, lo que ha permitido es beneficiar mayoritariamente aquellas minorías de las poblaciones rurales capacitadas, formadas y empoderadas; es decir que ha beneficiado los estratos dominantes, y los estratos dominados, con índices de analfabetismo más altos que lo que uno puede percibir, sobretudo en España, no han sido empoderados para sostener un desarrollo rural endógeno con la sociedad civil como pilar y como motor de este desarrollo.

3.3. Las políticas de desarrollo rural en España. El Caso de la Agencias de Desarrollo Local en la comunidad autónoma del País Valencià.

Según un informe publicado por Calvo y Alonso (2007), las agencias de desarrollo local de los territorios rurales del País Valencià –comunidad autónoma situada en la costa mediterránea de la península ibérica- tiene como pilar la persona que ocupa el cargo de Agente de Desarrollo. Según indican los autores en el informe, en general se observa una falta de recursos especializados para el desarrollo de las actividades propias de la agencia, tanto en lo que se refiere a recursos materiales como económicos y temporales.. En muchas municipalidades, las agencias de desarrollo suelen ser órganos unipersonales, muy a menudo en competencia rival con entre otras agencias de desarrollo de municipalidades cercanas. El funcionamiento de las agencias de desarrollo del País Valencià se observa la aplicación de criterios localistas para la adjudicación de subvenciones para el desarrollo de programas de desarrollo de las zonas rurales. La conectividad entre los o las Agentes de Desarrollo es escaso y en algunos casos incluso nulo. Muchas veces esta conectividad se limita a reuniones esporádicas e informales, así como a contactos de carácter personal. Otra dificultad para un desarrollo rural real con el que se encuentran en el País Valencià español es que los Agentes de Desarrollo suelen ser contratados a través de programas derivados de otras administraciones (Fondo Social Europeo, Instituto Nacional de Empleo, Comunidades Autónomas, Diputaciones Provinciales), y casi siempre tienen una duración determinada. Esto dificulta la continuidad a largo plazo de una misma persona como agente de desarrollo, dado que hay una excesiva rotación de personal. A nivel de aportaciones económicas para el desarrollo rural, las municipalidades, debido al aporte financiero por parte de otros niveles de administración, se han anquilosado en la mentalidad de “coste zero” para sus haciendas. Las municipalidades en el País Valencià y en otras muchas regiones de España no han querido aportar al desarrollo rural de sus territorios, pero sí que han querido recibir financiación externa.

Estos aspectos, han acabado dando lugar a una adaptación de la realidad local a la subvención del momento, en lugar de subvenciones adaptadas a la realidad local.

Sumando a ello la inexistencia de mecanismos fiscalizadores y de control para el seguimiento y evaluación de las políticas de desarrollo rural y de los programas ejecutados, dificulta mucho la labor de los o las Agentes de Desarrollo Local en Zonas Rurales y imposibilita la medición de resultados, eso sí, todo eso en un marco extremadamente burocratizado, que en lugar de ser flexible para poder adaptarse a las especificidades territoriales de las localidades, es rígida y a menudo difícilmente adaptable a las realidades y necesidades del lugar donde serán aplicados (Calvo et Alonso, 2007:41).

4. Ciudadanía y desarrollo rural.

Las áreas temáticas que se proponen para la formación de los grupos son las siguientes:

- Desarrollo económico local y fomento productivo
- Ordenamiento territorial y desarrollo de infraestructuras
- Desarrollo social y capital humano
- Desarrollo institucional, articulación de actores y participación

Cuadro 1: Población latinoamericana de áreas rurales por países y sexo, 1985-2010.

Países	Años											
	1985		1990		1995		2000		2005		2010	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Argentina	2 200	2 528	2 158	2 468	2 034	2 331	1 791	2 030	1 479	1 685	1 299	1 491
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1 467	1 482	1 463	1 498	1 496	1 559	1 561	1 658	1 620	1 752	1 670	1 834
Chile	1 045	1 236	1 038	1 226	1 121	1 209	1 111	1 156	1 094	1 094	1 090	1 044
Colombia	4 885	5 560	5 004	5 688	5 005	5 685	4 970	5 661	4 896	5 602	4 783	5 504
Costa Rica	703	775	737	810	760	832	776	846	776	839	771	825
Cuba	1 409	1 594	1 406	1 590	1 375	1 550	1 318	1 483	1 262	1 419	1 195	1 344
Ecuador	2 149	2 290	2 230	2 384	2 331	2 480	2 368	2 503	2 398	2 515	2 434	2 536
Perú	3 226	3 345	3 343	3 458	3 412	3 499	3 560	3 652	3 673	3 778	3 781	3 905
República Dominicana	1 809	1 975	1 712	1 875	1 622	1 781	1 591	1 757	1 548	1 718	1 513	1 684
Uruguay	162	223	147	199	131	175	124	163	116	151	111	144
Venezuela (República Bolivariana de)	1 472	1 706	1 449	1 718	1 260	1 524	988	1 236	818	1 102	751	1 097
Brasil	19 139	20 399	18 210	19 632	17 143	18 612	15 657	17 225	14 763	16 388	14 139	15 836
América Latina	61 254	65 742	61 558	66 146	61 330	65 632	59 934	64 088	58 619	62 503	57 655	61 704

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL. Revisión 2011. Base de Datos de Población.

Las zonas rurales tendrían que, tal y como señala Gilberto Freire, indican Sneider y Marsden (2009:34), rurbanizarse, es decir: desarrollar tres grupos de actividades: a) una actividad agropecuaria moderna dedicada a la elaboración de “commodities” básicos e

íntimamente ligada a la industria agroalimentaria; b) un conjunto de actividades no agrícolas en relación con la hostelería, el ocio y diversas actividades industriales y de prestación de servicios; y 3) nuevas actividades agropecuarias modernas. Sin embargo señalan los autores que se perpetuaría la vulnerabilidad y la exclusión de algunos grupos de población rural nombrados por Graziano de Silva como los *sin-sin*: sin tierra, sin empleo, sin educación, sin acceso a los servicios de salud y sin una organización social capaz de movilizarlos.

El futuro, la rurbanidad será formado por familias pluriactivas, que combinarán actividades agrícolas y no agrícolas y promuevan la integración intersectorial (agricultura con comercio y servicios) e interespacial (espacio rural y espacio urbano (Sneider y Marsden, 2009:36).

Un problema para el desarrollo rural fundamentado en las actividades agrícolas es que como estas tienden a modernizarse, no sirven para dar respuesta a la necesidad de aumentar los niveles de empleo y ocupación en las zonas rurales dado que tienden a recortar en mano de obra.

Conclusión.

Los elementos claves para lograr un proceso de desarrollo rural con éstas características son:

- i. el fortalecimiento de la capacidad y autonomía política, institucional, social y económica de cada unidad territorial;
- ii. la rearticulación de las unidades territoriales (microrregiones) dentro del sistema económico y político regional y nacional sobre bases equitativas y sostenibles;
- iii. la garantía de un acceso equitativo a los derechos de propiedad de los recursos y servicios;
- iv. el aumento de las posibilidades y capacidades de la población rural para dirigir política, económica y financieramente sus propios procesos de desarrollo;
- v. la flexibilización de la estrategia del desarrollo rural sostenible para que se adapte a la dinámica propia del largo plazo de cada región y/o microregión

Las dimensiones de la sostenibilidad se presentan resumidamente a seguir:

La dimensión socio-económica

Esta dimensión remite al análisis de los principales instrumentos de política económica y social que condicionan el que hacer del sector agropecuario y rural, y que a la vez, pueden servir de base para promover nuevas oportunidades de desarrollo regional. Por otro lado, esta dimensión centra también parte de sus esfuerzos en los actores del desarrollo rural, prestando especial atención a sus organizaciones y sus interacciones con los gobiernos locales y regionales. De hecho, esta dimensión está basada en el principio de que la población rural debe comandar su propio proceso de desarrollo.

El entendimiento de las alianzas sociales locales y la conformación de grupos es primordial para entender las cuestiones del acceso y el ejercicio del poder (empowerment) y la resolución de conflictos. En efecto, la comprensión de la interacción social es de crucial importancia para consolidar y fortalecer los procesos de participación y democratización en los diversos países.

Dimensión Ecológica

Esta dimensión surge del postulado de que el futuro del desarrollo depende de la capacidad que tengan los actores institucionales y los agentes económicos para manejar, de acuerdo a una perspectiva de largo plazo, su stock de recursos naturales renovables y su medio ambiente.

En esta perspectiva, la conservación y preservación de la flora y la fauna ocupan un lugar central del enfoque del DMS. Así, cualquier actividad productiva que se promueva debe adecuarse a un conjunto de parámetros que aseguren su manejo racional. Esta visión adquiere un alcance especial, habida cuenta que la unidad de acción del DMS es una unidad territorial, cuyo grado de desarrollo está condicionado por su base de recursos naturales.

Dimensión Productiva y Tecnológica

Esta dimensión se vincula con la capacidad productiva y el potencial económico de las microrregiones, visualizada desde una perspectiva multisectorial y por lo tanto incluye actividades productivas primarias y secundarias en diversos sectores de la economía. Además, una importante porción de esta dimensión se refiere a las relaciones económicas y productivas generadas en los "mercados" de las unidades territoriales; así

como otros localizados en diversas unidades, pero que debido a su dimensión y presencia inducen transformaciones productivas y modifican las tendencias productivas tradicionales en la microrregión.

En otras palabras, esta dimensión se relaciona principalmente con el potencial productivo de zonas agroecológicas y los conflictos que surgen entre el potencial de uso de sus recursos naturales y su uso efectivo en la práctica.

Este tipo de análisis busca resaltar las condicionantes y el potencial de los recursos naturales con el fin de garantizar su manejo racional y "libre de conflictos". Esta perspectiva pretende servir de base para promover las inversiones en agricultura y producción forestal que maximicen la utilización de "procesos tecnológicos e insumos limpios" y minimicen los conflictos de uso de los recursos naturales.

En el contexto de esta dimensión, se presta especial atención a las "tecnologías tradicionales" que redundan en rendimientos reconocidamente superiores al promedio y que usualmente están libres de externalidades ecológicas negativas.

Dimensión Político-Institucional

No obstante, la propuesta de desarrollo rural sostenible concentra sus esfuerzos hacia un determinado espacio microrregional, éste enfoque demanda ajustes profundos en el sistema político en el ámbito nacional, regional y local. De hecho, como parte del proceso de descentralización, deben procesarse modificaciones drásticas en la distribución del poder político hacia las regiones y los gobiernos locales; en este sentido se busca aumentar significativamente las oportunidades y mecanismos de participación política de la sociedad civil.

En este contexto es fundamental iniciar el proceso de fortalecimiento de los gobiernos locales y las instituciones regionales, con el objeto de consolidar los procesos de descentralización y democratización en marcha. Este objetivo subliminal, constituye un cambio en cuanto a estilo y nivel de la presencia del gobierno central en una unidad territorial determinada. De esta manera, mientras que la comunidad organizada exige servicios y propone soluciones alternativas, el gobierno responde en forma orgánica y sistemática. Por otro lado, esta dimensión se orienta hacia la necesidad de renovar y ajustar el marco institucional en el contexto de procesos de modernización y descentralización del sistema institucional público.

Adicionalmente, a este nivel se resalta el papel del sector público y el privado, así como sus mecanismos de interacción y los dispositivos legales que pueden viabilizar la participación de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones a nivel de los gobiernos locales.

La anterior preocupación forma parte de una de las hipótesis básicas de la propuesta: "la necesidad de aumentar la autonomía y la capacidad de gestión a nivel regional, microrregiones y comunal", la cual es efectivamente el foco de esta conceptualización del desarrollo rural sostenible y, por otro lado, es el elemento fundamental de una estrategia nacional capaz de responder a las diversas situaciones a nivel regional y local.

Las dimensiones definidas como requisitos para alcanzar el DMS surgen del conjunto cohesivo de objetivos de la estrategia de desarrollo rural nacional, los cuales se explicitan a continuación:

- fortalecer su autonomía sociopolítica y económica;
- mejorar sus enlaces con los "centros" de desarrollo;
- promover el uso racional de los recursos naturales renovables;
- multiplicar las actividades conjuntas de diversos agentes productivos;
- facilitar las asociaciones entre el sector tradicional y el moderno;
- potenciar la capacidad de los actores públicos y privados;
- intensificar los vínculos entre el sector productivo primario y actividades de transformación complementarias;
- mejorar los enlaces rural-urbano.

Bibliografía

Calvo Palomares, Ricardo y Alonso Ballester, Isidor A., (2007). "La realitat de la tasca dels agents de desenvolupament local en l'aplicació de polítiques d'ocupació: conclusions de l'estudi del cas de la Ribera Alta". *Arxius de Ciències Socials*, Núm 17, Desembre, 2007, p. 33-41.

Camarero et Al, 2009: *La población rural en España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Colección Estudios Sociales, Núm. 27, Obra Social La Caixa. Barcelona.

Fernández, María Ignacia (Coordinadora), 2012. Pobreza y Desigualdad. Informe Latinoamericano, 2011. RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Santiago de Chile.

FIDA, 2012. Dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Roma.

Hernando López, Mateo, 2010. *“Emmarcament teòric i conceptual del desenvolupament local i la promoció econòmica”*. A Maxé, Vanessa y Muñoz, Alfonso (Coordinadores), 2010. “Manual per a la gestió de polítiques de promoció econòmica i desenvolupament local”. P. 14-27. Colegio de Sociologos y Politólogos de Catalunya COLPIS. Barcelona.

Maxé, Vanessa y Muñoz, Alfonso (Coordinadores), 2010. “Manual per a la gestió de polítiques de promoció econòmica i desenvolupament local”. Colegio de Sociologos y Politólogos de Catalunya COLPIS. Barcelona.

Lope Peña, Andreu, 2010. Els sistemes d'orientació-inserció laboral i la importància de la formació. A Maxé, Vanessa y Muñoz, Alfonso (Coordinadores), 2010, p. 66-77. “Manual per a la gestió de polítiques de promoció econòmica i desenvolupament local”. Colegio de Sociologos y Politólogos de Catalunya COLPIS. Barcelona.

OIT, 2011. El impulso del desarrollo rural a través del empleo productivo y el trabajo decente: aprovechar los 40 años de experiencia de la OIT en las zonas rurales. Comisión de Empleo y Política Social, Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra.

SANCHIS, J.R. (2005): *El papel del agente de empleo y desarrollo local en la implementación de las políticas locales de empleo y en la creación de empresas en España. Estudio empírico y análisis comparativo entre CC.AA.* Informes y Estudios Empleo Núm. 26. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

SEPULVEDA, Sergio, *¿ . Desarrollo rural sostenible. Metodologías para el diagnóstico microregional. Instituto Interamericano de Cooperación. Santiago de Chile. para la Agricultura (IICA).*

Silva Lira , Iván (2003). *Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local.* Serie gestión pública, nº 42. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Naciones Unidas, CEPAL, Santiago de Chile. (

Sneider, Sergio y Marsden, Terry (2009). El Desarrollo Rural en Brasil: procesos sociales, políticas públicas y perspectivas teóricas. Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, nº 222, p. 13-48.

Índice de cuadros

Cuadro 1: Población latinoamericana de áreas rurales por países y sexo, 1985-2010.

Índice de mapas

Mapa 1: Diferencia de crecimiento urbano-rural en América del Sur, 1950-2000.

Índice de gráficos

Gráfico 1: Población rural en América Latina y el Caribe, 1985-2010.

Gráfico 2: Población rural en los países miembros de OCDE, 1985-2010.

Gráfico 3: Población rural en zona del Euro, 1985-2010.

Gráfico 4: Población rural en Europa y Asia Central 1985-2010.

Gráfico 5: Población rural en Brasil, 1985-2010.

Gráfico 6: Población rural en Chile, 1985-2010.

Gráfico 7: Población rural en Alemania, 1985-2010.

Gráfico 8: Población rural en España, 1985-2010.

Gráfico 9: Población rural en Grecia, 1985-2010.

Gráfico 10: Población rural en Colombia, 1985-2010.

Gráfico 11: Población rural en Ecuador, 1985-2010.

Gráfico 12: Población rural en Perú, 1985-2010.

Gráfico 13: Población rural en Francia, 1985-2010.

Gráfico 14: Población rural en Italia, 1985-2010.